

Desafíos que afrontar para el mundo post pandemia.

Challenges to face for the post pandemic world.

Lic. Betty Janeth Soledispa Cañarte ^{1*}, Ing. Pedro Alexander Avilés Almeida ², Eco. Gary Roberto Rivera Barberán ³

1* Doctor en Ciencias Económicas. Universidad Estatal del Sur de Manabí, Jipijapa, Ecuador.
Email: betty.soledispa@unesum.edu.ec Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-2268-8227>

2. Magister en Educación Superior. Universidad Estatal de Guayaquil, Guayaquil, Ecuador.
Email: pedro.avilesal@ug.edu.ec Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-5207-2645>

3. Magister en Administración de Empresas Mención Negocios Internacionales. Universidad Estatal de Guayaquil, Guayaquil, Ecuador. Email: gary.riverab@ug.edu.ec Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-0445-9356>

Correspondencia: betty.soledispa@unesum.edu.ec

Recibido: 28/febrero/2020 Aceptado: 29/marzo/2020 Publicado: 30/abril/2020

Resumen: A pesar de que el mundo ha vivido otras situaciones de pandemias, hay que estar claros que las sociedades eran totalmente diferentes, vivimos en un entorno totalmente globalizado y tecnificado en donde se vive para trabajar en vez de ser lo contrario, el ser humano pasa más tiempo trabajando y produciendo que viviendo y compartiendo en su hogar con la familia. La pandemia le ha abierto los ojos al mundo y ha puesto en perspectiva que es lo más importante para nosotros como sociedad, que sin duda es la salud. La metodología de la investigación es una revisión bibliográfica. La conclusión es que todos los actores de la sociedad tienen que sufrir cambios, el sector salud, debe estar más preparado siempre ir un paso más adelante, los ciudadanos han comprendido que han perdido y pueden seguir perdiendo si se llegase a presentar otra pandemia, el sector educativo sigue estando pendiente, la educación virtual no funciona si las herramientas disponibles para ello no son de acceso a la totalidad, entre muchos otros retos y desafíos que hay que enfrentar para ser una sociedad mucho mejor.

Palabras claves: Educativo, Salud, Desafíos, Pandemia, Covid19.

Abstract: Although the world has experienced other situations of pandemics, it must be clear that the societies were totally different, we live in a totally globalized and technified environment where you live to work instead of being the opposite, the human being spends more time working and producing than living and sharing at home with the family. The pandemic has opened the eyes of the world and has put into perspective what is most important to us as a society, which is undoubtedly health. The research methodology is a bibliographic review. The conclusion is that all the actors in society have to undergo changes, the health sector must be more prepared, always go one step further, citizens have understood that they have lost and can continue to lose if another pandemic occurs, the education sector is still pending, virtual education does not work if the tools available for it are not accessible to the whole, among many other challenges and challenges that must be faced to be a much better society.

Keywords: Educational, Health, Challenges, Pandemic, Covid19.

INTRODUCCIÓN

La pandemia de la COVID-19 no es la Peste Negra pero al igual que la caída del Muro de Berlín o el derrumbe de las Torres Gemelas, existe una sensación colectiva inconfundible de que estamos viviendo algo insólito, y en momentos como estos, inevitablemente queremos averiguar frente a qué futuro nos enfrentaremos. A lo largo de la historia registrada, las plagas y pandemias han sido una tremenda fuente de inestabilidad en los asuntos humanos. Durante los últimos meses, muchos académicos han formulado posibles secuelas que la pandemia dejará en el mundo. Unos afirman que nos encontramos en un turning point de la historia moderna: un reshape del orden internacional. Otros predicen que la pandemia provocará un nuevo orden mundial liderado por China. Hay quienes afirman que la pandemia acelerará la historia en lugar de remodelarla; otros esperan que marque el comienzo de una nueva era de cooperación global. Y aún otros proyectan que se alzarán los nacionalismos en muchos partes del mundo, socavando el libre comercio. ¿Frente a qué futuro nos enfrentamos? (Rivas, 2020).

Probablemente el término que mejor podría expresar la etapa de la historia humana en la que irrumpió la pandemia del COVID-19 es incertidumbre. Incertidumbre del presente por el desconocimiento inicial sobre sus impactos, por la falta de certezas en los diagnósticos y sobre los tratamientos de la enfermedad, por la ausencia de certeza temporal ya que no se tiene claridad sobre su permanencia, si terminará o no y sobre los riesgos de rebrotes. Incertidumbre en el futuro, porque lo que se tenía como cierto, como lógico, como cotidiano, hasta la toma de conciencia global de la pandemia, parece desvanecerse. Y todo ello está ocurriendo en tiempos cada vez más reducidos que no han permitido hacer un alto en el camino para reflexionar sobre los grandes impactos y transformaciones que estamos enfrentando, ya que antes requerían décadas y ahora parecen comprimir el tiempo a unos cuantos meses. En el ámbito latinoamericano estas incertidumbres se agudizan por ser la región del globo más afectada por la pandemia porque sus capacidades y sus instituciones no garantizan certezas en el presente y tampoco en el futuro inmediato (Cenecorta, 2020).

Sin embargo, nunca vivimos en estado de cuarentena global, nunca pensamos que sería tan veloz la instalación de un Estado de excepción transitorio, un Leviatán sanitario, por la vía de los Estados nacionales. En la actualidad, casi un tercio de la humanidad se halla en situación de confinamiento obligatorio. Por un lado, se cierran fronteras

externas, se instalan controles internos, se expande el paradigma de la seguridad y el control, se exige el aislamiento y el distanciamiento social. Por otro lado, aquellos que hasta ayer defendían políticas de reducción del Estado hoy rearman su discurso en torno de la necesaria intervención estatal, se maldicen los programas de austeridad que golpearon de lleno la salud pública, incluso en los países del Norte global (Svampa, 2020).

METODOLOGÍA

La elaboración de una revisión bibliográfica pone a prueba la capacidad de juicio y las competencias de lectura y escritura de los estudiantes. En efecto, la tarea de escribir una revisión supone hacer una investigación documental, condensar un volumen considerable de información procedente de fuentes diversas –y en ocasiones divergentes– establecer relaciones intertextuales, comparar las diferentes posturas frente a un problema y, finalmente, escribir un texto coherente que sintetice los resultados y las conclusiones, y que debe pasar por varias revisiones y correcciones, antes de llegar a su versión definitiva (Bernardo Peña, 2020).

Es por ello que esta investigación se ha clasificado dentro una revisión bibliográfica, se han utilizado medios electrónicos para investigar temas relacionados al futuro post Covid 19, la información recabada será analizada para enriquecer este trabajo y realizar las conclusiones finales en base a lo leído y estudiado.

RESULTADOS

Sector alimentación

En el ámbito alimenticio (Fuentes-Pérez, 2020) argumenta que “Con la nueva realidad Post COVID-19 se debe tomar en cuenta el cambio de hábitos del consumidor. Si previamente las tendencias a nivel mundial se inclinaban hacia alimentos más saludables, actualmente con la conjetura de que una buena alimentación puede contribuir al desempeño del sistema inmunitario y reducir los efectos de la enfermedad, la demanda de alimentos más ricos en proteínas, vitaminas, antioxidantes entre otros se incrementará a costa de la reducción en la demanda de alimentos hipercalóricos o con elevado contenido en grasas”.

Sector Educativo

En esta nueva realidad de aprendizaje el Estado, a través de la escuela y principalmente el docente, debe tener en cuenta que es imposible trasladar la estructura presencial a un sistema en línea o virtual; si eso se pretende, se corre el riesgo de que el proceso no sea significativo para el estudiante y, por ende, fracase. En este contexto, corresponde considerar que los recursos tecnológicos no reemplazarán la labor educativa, pero sí se pueden convertir en una herramienta fundamental para generar un significativo proceso de enseñanza-aprendizaje; estos recursos promoverán un escenario adecuado y servirán de conexión entre los docentes y sus estudiantes. La preocupación siempre existirá en aquellos casos de estudiantes vulnerables, que no cuentan con conectividad y aparatos tecnológicos. Por más que no se desee, existirá una desventaja entre aquellos estudiantes de ciudad con familias con posibilidad económica y entre aquellos estudiantes de campos o suburbios que no cuentan con recursos y los medios necesarios; esto se convierte en uno de los grandes desafíos: la equidad educativa (Hurtado Talavera, 2020).

El objetivo de la escuela está más vigente que nunca; consiste en reducir al máximo las consecuencias directas e indirectas en el proceso de aprendizaje y, como tal, en la educación,

producto de la pandemia. Se hace necesario analizar, generar e implementar acciones que permitan contextualizar los sistemas educativos con el fin de que respondan a las necesidades de los estudiantes. Estas acciones deben surgir del contexto propio de las sociedades (Hurtado Talavera, 2020).

Partiendo de lo antes expuesto, la incorporación de las nuevas tecnologías de la información y comunicación al proceso de enseñanza-aprendizaje, requiere que la escuela realice una transformación desde sus bases; no basta con implementar recursos tecnológicos, se hace necesario que la escuela se reinvente y realice las reformas necesarias para una verdadera cultura digital. Se hace necesario generar cambios en el paradigma educativo con el fin de lograr uno de los objetivos de la educación, el cual es la contribución a la formación integral de los estudiantes (Hurtado Talavera, 2020).

Los docentes requieren de manera urgente una formación que les brinde habilidades y capacidades frente a este nuevo escenario, esto con el fin que el docente realice una adaptación y ajuste a sus estrategias metodológicas que respondan a la dinámica de la sociedad y sus exigencias. Es así como las TIC visionan una necesaria renovación a las metodologías implementadas por los docentes, en donde esté presente el incremento de

la motivación y participación del estudiante en su proceso de aprendizaje (Hurtado Talavera, 2020).

Sector Salud

Esta pandemia nos deja un legado claro: que los recortes sanitarios salen caros y que los gobiernos deben estar preparados para contingencias sanitarias, tanto con reservas de material de protección, como de protocolos de salud pública que garanticen una mayor eficacia. Es obvio también que los ministerios de sanidad van a tener que contar de manera permanente con el asesoramiento de un consejo científico formado por epidemiólogos, especialistas en enfermedades infecciosas, investigadores, así como estadistas y sociólogos. Y esta aportación de conocimiento llevará aparejada una fuerte inversión en recursos tecnológicos capaces de manejar datos y controlar el comportamiento de esta epidemia y sus brotes.

Otra herencia que nos deja la pandemia es la confianza que la opinión pública ha depositado en la industria farmacéutica como actor insustituible para hallar una solución terapéutica que frene la expansión del virus y que sea eficaz para prevenir su futuro contagio. Esta confianza es también una esperanza colectiva y supone una oportunidad única para una industria que no siempre se percibe como un actor destacado de contribución social. La oportunidad deviene al mismo tiempo un desafío ya que las compañías farmacéuticas que no recorran este camino con compromiso, capacidad de innovación y cooperación, así como alta complicidad con todos los públicos de interés, no podrán seguir gozando de esa percepción y perderán una oportunidad única, la de contar con su confianza (Llorente & Cuenca, 2020).

Otros desafíos

- La gestión de la crisis sanitaria plantea preguntas para las que todavía no hay respuesta: universalizar los test diagnósticos, implementar técnicas de rastreo efectivas, por cuánto tiempo mantener las medidas de distanciamiento, el desarrollo, producción y aplicación masiva de vacunas, anticiparse a una segunda ola de contagios o equilibrar seguridad sanitaria y libertad.
- Hay que amortiguar y resolver la crisis económica que se avecina y que puede hacer caer el PIB mundial en un 3% y el español en un 8% en 2020.
- Durante el período de confinamiento han surgido tendencias que podrían alterar las formas de organización social. Predecir si esos cambios serán duraderos o positivos es pecar de imprudencia. Sin embargo, parece útil identificar algunas de esas alteraciones que podrían haber llegado para quedarse.
- La conciencia ecológica ha avanzado, aunque los imperativos económicos pueden disiparla. La producción y la comercialización se han alterado, ya que el mito del abastecimiento inmediato sin importar el lugar de producción ha sido desenmascarado. ¿Se acortarán las cadenas de valor para acercar la producción de al menos ciertos productos esenciales a los lugares de su consumo?
- Sin embargo, el teletrabajo no ha supuesto mayor conciliación, ya que elimina la separación saludable entre casa y trabajo, deber y ocio, genera estrés y dificultades de concentración cuando los espacios no son apropiados o la atención de los niños es apremiante.
- La educación online ha revelado grandes desigualdades en las familias: la calidad de la conexión, competencia y voluntad para apoyar a los hijos en las tareas escolares, herramientas para manejar el estrés y resolver los conflictos pacíficamente.
- Lo prioritario es reforzar los mecanismos de gobernanza global, con la visión de federalizar paulatinamente las relaciones entre los Estados. Todos los procesos sociales se han globalizado a excepción de la política. Esta pandemia podría ser el revulsivo para concluir el proceso de integración mundial y evitar que el catalizador sea una guerra.
- La política económica debería aprovechar la coyuntura para avanzar hacia lo glocal: visión global y acción local. Además, la sostenibilidad ambiental y cognitiva debería apuntalarse. Parece necesaria una política fiscal que grave, aunque temporalmente, las rentas más altas para mantener los sistemas de protección social. Además, la redistribución de la producción de alimentos, para que no se concentre en pequeños territorios, y considerándose una cuestión de seguridad, resulta vital. Es el momento de intentar reformar el modelo de desarrollo para hacerlo más resiliente, circular, igualitario y sensible hacia los más desfavorecidos.
- Hay que redefinir las relaciones entre los individuos, la comunidad y las instituciones al calor de la noción de interconexión y del empoderamiento mutuo. No es cuestión de altruismo, sino de supervivencia. Exige tanto aprendizaje como reformular la noción de una comunidad geográfica que parece reclamar la posición que le corresponde como espacio de socialización y de apoyo mutuo por excelencia, pero liberada tanto de los tintes opresivos de las comunidades tradicionales como de la virtualidad de las comunidades de adscripción y de socialización en línea.

- La cuarta línea de exploración tiene que ver con la universalización de estructuras locales para el aprendizaje interconectadas, donde interactúen el conocimiento experto, la cultura local y la experiencia, en ambientes de deliberación consultiva. Esto requiere reemplazar a la economía como eje de la existencia social por la generación de conocimiento acerca del desarrollo colectivo propio; y distinguir el conocimiento tecnocientífico del conocimiento práctico-ético-político, pues cuestiones tales como la justicia, la salud pública y el bien común exigen expertos, acción y debate.
- Urge feminizar la vida social. Implica abrir para las mujeres todos los espacios de la vida colectiva, permitir que se acerquen a todas las esferas del poder, a fin de que puedan colaborar en igualdad con los hombres en la construcción de una sociedad más justa. Cualidades vinculadas históricamente con la feminidad —la empatía, la resolución pacífica de los conflictos, el tacto y sabiduría, el pensamiento holístico, la anticipación, el intercambio recíproco— han adquirido una relevancia capital para abordar los problemas (García Magariño, 2020).

Es probable que la pandemia refuerce la recesión de las instituciones democráticas y la (des) protección de los derechos humanos durante los últimos años. Hoy observamos un papel más amplio del gobierno en la sociedad, ya sea para restringir el movimiento de poblaciones o proporcionar ayuda económica. Las libertades civiles Un médico se pone gafas protectoras antes de ingresar a una sala de aislamiento en Wuhan, China, enero de 2020 están siendo tratadas como víctimas de esta guerra. En Europa, la propagación de la COVID-19 ha puesto de manifiesto – nuevamente– el cuestionamiento al control de las fronteras y el problema de la deuda. Y, en los países de renta baja, la debilidad estatal ha sido un problema global significativo durante décadas, pero el costo económico de la pandemia creará estados aún más débiles o fallidos (Rivas, 2020).

Además, la resistencia en gran parte del mundo desarrollado a aceptar grandes cantidades de inmigrantes y refugiados, una tendencia que había sido visible durante al menos la última mitad de la década, también se intensificará con la pandemia. Esto se debe en parte a la preocupación por el riesgo de importar enfermedades infecciosas; además, el alto desempleo hará que las sociedades desconfíen de aceptar personas externas. Esta oposición crecerá incluso a medida que el número de personas desplazadas y refugiados, ya en niveles históricos, continúe aumentando significativamente a medida que las economías ya no puedan mantener a sus mismos ciudadanos (Rivas, 2020).

CONCLUSIONES

La economía también enfrenta grandes retos, definitivamente la economía mundial también fue superada por el Covid 19, los gobiernos tienen que desde ahora invertir más en investigación y desarrollo para el sector salud, así como un sistema de protección eficiente que apoye al trabajador, no todos los países cuentan con buenos sistemas de pensiones, paros, entre otros. Los gobiernos salvo emergencias no tienen contingencias presupuestarias para afrontar crisis del sector salud, pandemias o como se quiera llamar.

Sin duda alguna que uno de los sectores que más desafíos tiene el mundo es en el sector de la salud, la misma, que tiene que avanzar aun mayor paso para generar las respuestas que

la sociedad requiere en situaciones de pandemia, en lo que tiene que ver con la detección del virus con pruebas más rápidas, con la fabricación de vacunas, el sistema de salud ya tiene experiencia en otras pandemias y de cómo o donde se generaron, hay que estar un paso adelante, los equipos y las estructuras sanitarias de los países deben desde ya planificar sus estructuras y equipos a mayores porcentajes poblaciones de atención porque el Covid 19 ha saturado los sistemas de salud en la mayoría de los países, caso Latinoamérica mucho más grave por el atraso y las desigualdades que existen con respecto a Europa y Estados Unidos.

A pesar que la tecnología ha avanzado de manera vertiginosa, sigue habiendo desigualdades entre países acceso a la educación y una planificación más realista y eficiente de la educación a distancia, hay que democratizar aún más las aplicaciones académicas y crear aplicaciones fáciles tanto para el estudiante como para el profesor.

La sociedad tiene que ver de ahora en más su hogar como un entorno de protección, debe combatirse el egoísmo, la imprudencia y las ambiciones. Muchos de los contagios se han dado por personas que han desestimado las medidas sanitarias y donde ha privado más los personales que lo colectivo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bernardo Peña, L. (09 de 07 de 2020).javeriana.edu.co. Obtenido de https://www.javeriana.edu.co/prin/sites/default/files/La_revision_bibliografica_mayo_2010.pdf

Cenecorta, A. X. (2020). La ciudad que quisiéramos después de COVID-19. doi:<http://dx.doi.org/10.5821/ace.15.43.9512>

Fuentes-Pérez, E. M. (2020). La industria alimentaria frente a la nueva normalidad post COVID-19. *CienciAmérica*, 9(2), 45-50. doi:<http://dx.doi.org/10.33210/ca.v9i2.290>

García Magariño, S. (30 de 05 de 2020). Obtenido de <https://theconversation.com/el-mundo-pos-covid-19-lo-pendiente-lo-posible-y-lo-necesario-139570>

Hurtado Talavera, F. J. (2020). LA EDUCACIÓN EN TIEMPOS DE PANDEMIA: LOS DESAFÍOS DE LA ESCUELA DEL SIGLO XXI. REVISTA ARBITRADA DEL CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y ESTUDIOS GERENCIALES(44).

Llorente & Cuenca. (01 de 05 de 2020).atalayar. Obtenido de <https://atalayar.com/content/desaf%C3%ADos-del-sector-salud-y-el-futuro-de-las-empresas-farmac%C3%A9uticas-5-desaf%C3%ADos-y-8>

Rivas, J. R. (2020). EL ORDEN INTERNACIONAL LUEGO DE LA COVID-19: EL MUNDO INCIERTO QUE AFRONTAREMOS.

Svampa, M. (04 de 2020).ruso.org. Obtenido de https://www.nuso.org/articulo/reflexiones-para-un-mundo-post-coronavirus/?fbclid=IwAR01Ey3G6_LJBBi8rm3uQ4PVia-7VZSUZHDp_1y63udiWStXkzqn5hjMqbc